

NAVIDAD FIESTA DE AMOR

JESUS HA VENIDO PARA DECIRNOS QUE DIOS NOS AMA,
QUE VALEMOS MUCHO A SUS OJOS.....
QUE TODO TIEMPO ES APROPIADO PARA AMAR.

¿Tú, sabes realmente cómo amar?
Amar sin interés,
Amar sin compensación,
Amar sin ser correspondido,
Amar sin satisfacción,
Amar sin esperanza,
Amar hasta sin razón,
Amar a pesar de todo.

La prueba de amor está en:

Amar aunque no te quieran,
Amar aunque te detesten,
Amar aunque te calumnien,
Amar aunque te maltraten,
Amar aunque te persigan,
Amar aunque se burlen de ti.

Porque si no has aprendido a sufrir,
es casi imposible imitar a Cristo en:

Amar a los antipáticos que molestan,
Amar a los de mal carácter que caen mal
Amar a los enfermos que se quejan,
Amar a los locos que nos fastidian,
Amar a los altaneros que nos hieren,
Amar a los soberbios que se creen superiores,
Amar a los inoportunos que nos interrumpen,
Amar a los desconocidos que nos necesitan,
Amar a los aprovechadores que sacan ventajas,
Amar a los mentirosos que nos embaucan,
Amar a los hipócritas que nos engañan,
Amar a los pobres andrajosos que nos siguen,
Amar a los borrachos a pesar de sus tendencias,
Amar a los ladrones que nos perjudican,
Amar a los asesinos que nos amenazan,
Amar a los viciosos con sus defectos,
Amar a los infieles traidores,
Amar a los impíos con todos sus vicios.

La prueba más contundente del AMOR nos lo dio Cristo,
pues selló su LOCURA DE AMOR con la muerte. Si Jesús rehusaba
padecer, hubiera pasado a la historia como un gran farsante,
nadie hubiera creído en él.

Fue Él, quién nos enseñó el VERDADERO AMOR..... que,

Todo lo aguanta
Todo lo perdona
 Todo lo tapa
Todo lo disimula
Todo lo soporta
 Todo lo calla
 Todo lo sufre
Todo lo olvida.

Y jamás se resiente
Ni guarda rencor
No es vengativo
No se aprovecha
No hace sufrir.

Es imposible simular CARIDAD, si no nace del corazón,
porque si es sincera, transparente, transpira por los poros
y hasta el ciego la percibe, porque el VERDADERO AMOR:

estalla en la alegría, porque es todo bondad,
propicia la concordia, pues, obra con desinterés,
resalta por su dulzura, y habla con franqueza,
 prefiere la humildad y nunca se impacienta,
procura agradar pero procede con sencillez;

huye de la ostentación, y ama la tranquilidad,
 le gusta la rectitud y juzga con prudencia,
acude en las penas y se inclina a la piedad,
busca la verdad y procede con sinceridad.

Juntos en Cristo
Al servicio del Pueblo de Dios

P Eusebe H. Menard.